

EDUCACIÓN INTERCULTURAL CON LA COMUNIDAD DE INDÍGENAS OTAVALEÑOS DE LA BASÍLICA MENOR DEL VOTO NACIONAL DE BOGOTÁ¹

Paula Mireya León Melo
Universidad Piloto de Colombia
paulamleonm@gmail.com

Luis Alberto Sierra Romero
Universidad Piloto de Colombia
betoclases@gmail.com

Resumen

La presente investigación es el resultado de un acompañamiento de varios meses a la comunidad indígena otavaleña perteneciente a la Basílica menor del Voto Nacional. Este acompañamiento inició con la realización de diferentes talleres que, por medio de herramientas tecnológicas, pretendieron fomentar el fortalecimiento y la autogestión de la comunidad. Uno de los resultados de esos talleres fue el trabajo de grado de uno de los investigadores, que mostró que la comunidad indígena otavaleña tiene un alto interés de acceder a la educación y uno aun mayor por mantener sus tradiciones. Fue a partir de este hallazgo que se definió el tema de la presente investigación. Tras una revisión teórica sobre aspectos de la educación intercultural y de conocer los intereses de la comunidad, se desarrollaron una serie de ejercicios en la Casa Cural del Voto Nacional, donde se llevaron a cabo grupos focales, entrevistas semiestructuradas y un árbol de problemas, siempre sustentados en la investigación-acción participativa. Estas sesiones permitieron determinar los ejes temáticos, metodologías y contenidos que posteriormente harían parte del programa de educación intercultural que se espera sea desarrollado en el mediano plazo.

1. Trabajo de grado presentado para obtener el título de psicólogos de la Universidad Piloto de Colombia. La asesora del trabajo de grado fue la psicóloga Diana Carolina Urbina Vanegas.

Palabras clave

Comunidad; cultura; educación intercultural; indígenas; inclusión.

Abstract

The present investigation is the result of an accompaniment of several months with the Otavaleña indigenous community belonging to the base of the National Voting miniature, this accompaniment began with the realization of different workshops that through the use of technological tools aimed at promoting the strengthening and self-management of the community, the result was the work of grade one of the researchers, which marked the way for the research to take place. Under the results of this research it was found that the indigenous community shows a great interest in accessing education and even greater interest in maintaining their traditions, it was there where the subject was agreed upon in this research will be worked on. After making a theoretical review on issues of intercultural education and interest in the interests of the community, it became a series of exercises in the Cural House of the National Vote where methodologies were applied as focus groups, semi-structured interviews and problem tree, always supported by research, participatory action. As a result of these sessions, the thematic axes, the methodologies and thematic contents that were later developed in the intercultural education program were marked in the medium term can be determined.

Keywords:

Community; culture; intercultural education; indigenous; inclusion.

Introducción

El presente documento sistematiza el proceso llevado a cabo por los autores con las comunidades indígenas otavaleñas, con el fin de construir un programa de educación intercultural dirigido a sus miembros que habitan en la ciudad de Bogotá. Esta comunidad es oriunda de San Luis de Otavalo, Ecuador, y se establece en la capital colombiana en la década del cuarenta, donde desempeñan actividades económicas que consisten principalmente en la producción de prendas de vestir a partir de una técnica de tejido tradicional. Los indígenas de la comunidad traen consigo el arraigo espiritual y religioso católico, por lo cual se hacen devotos y miembros activos de la Basílica menor del Voto Nacional, ubicada en el centro de Bogotá.

La propuesta para el programa de educación intercultural consiste en la construcción de los contenidos y las metodologías que lo deben orientar. La necesidad de este enfoque surgió después de experimentar de cerca las dinámicas de la comunidad,

que como muchas otras a lo largo de latinoamérica y el mundo se ha visto afectada por los procesos de globalización, que no dejan lugar para que estas comunidades actúen de la forma como tradicionalmente lo han hecho. La obligación de pertenecer a una lógica mundial que está en contravía de su tradición hace que el saber popular se pierda. Nuevos modelos de medicina, educación y construcción de familia, por nombrar solamente algunos, están relegando los tradicionales. Con esto en mente, la idea es encontrar, en conjunto con la comunidad, una alternativa que les permita conservar la tradición y transmitirla de generación en generación. Pero esto no es suficiente; también es necesario educar a la ciudad y sus habitantes en la importancia de conservar las tradiciones. Allí encontramos que se trata de un ejercicio recíproco y que quienes no hacen parte de la comunidad indígena deben, sin embargo participar de él. La metodología utilizada fue la investigación-acción participativa (IAP), que se sustenta en el paradigma crítico social y que busca

que la transformación social sea pensada y ejecutada con y desde la comunidad. Para ello, se utilizaron estrategias de recolección de información entre las que estuvieron la observación participante, grupos focales y entrevistas semiestructuradas.

Entre las principales limitaciones encontradas en el proceso de construcción de los contenidos estuvo la disposición de la comunidad en los tiempos programados para las sesiones, pues en días hábiles se dedican a sus actividades económicas y los domingos participan de eucaristías y realizan alabanzas. Esto limitó significativamente los espacios de socialización.

Se presenta el planteamiento del problema desde lo ocurrido a partir de la década de los cuarenta, sustentado en la legislación colombiana y ecuatoriana, y de igual forma en los resultados obtenidos en la fase previa de acompañamiento a la comunidad en los que se sustenta la presente investigación; en la justificación del tema central del trabajo, se evidencian los antecedentes encontrados que permitieron orientar la investigación desde la experiencia vivida en conjunto con

la comunidad. La información teórica recolectada se concentra en temas como la interculturalidad, sus perspectivas, y los conceptos de educación e inclusión, los cuales mostraron el aporte realizado desde los investigadores tomando como referente estos conceptos teóricos fomentando la investigación; más adelante en el desarrollo del trabajo se describe el diseño de la investigación, los participantes, la metodología, las estrategias de recolección de la información, el procedimiento y análisis de los datos, mediante los cuales se muestra el grueso del trabajo en conjunto con la comunidad obteniendo como beneficio la construcción del programa de educación intercultural. Finalmente, se analizan los resultados de la investigación, lo que a su vez permite generar una serie de conclusiones y recomendaciones relacionadas con la investigación; este ejercicio de análisis también promueve la posibilidad de brindar algunas recomendaciones para personas que en un futuro deseen desarrollar, trabajar y aportar a temáticas similares a las abordadas y que causen un gran impacto social.

Método

La Investigación-Acción Participativa (IAP) es la metodología que mejor responde a los objetivos propuestos para esta investigación. Consiste en un proceso mediante el cual los miembros de una determinada comunidad recogen y analizan información acerca de sus problemáticas con el fin de encontrar y promover soluciones que apunten a transformaciones sociales. En este tipo de metodologías, quienes participan contribuyen de forma activa al proceso, reflejando de esta manera la importancia que tiene la experiencia individual y colectiva de la población y de los investigadores (Belalcázar, 2003). Esta metodología invita a generar una cercanía cultural con lo autóctono y distanciarse de los tecnicismos disciplinarios y sesgos del lenguaje que pueden llegar a limitar el alcance de la investigación. Es por esto que la IAP se entiende como un proceso dialéctico constante en el que se analizan los acontecimientos, se conceptualizan los problemas y se planifican y llevan a cabo acciones para transformar los contextos y dinámicas que puedan estar afectando a la comunidad (Imen, Frisch y Stoppani, s. f.).

Imen, Frisch y Stoppani (s. f.) (véase <https://www.academia.edu/people/search?utf8=%E2%9C%93&q=I+encuentro+hacia+una+pedagog%C3%ADa+emancipatoria+en+nuestra+Am%C3%A9rica.+Centro+cultural+de+la+cooperaci%C3%B3n+Floreal+Gorini.+Buenos+Aires%2C+Argentina.+Publicaci%C3%B3n+anual+N%C2%B0+1>) destacan que

este tipo de metodología desliga la relación tradicional sujeto-objeto, donde que el investigador es el sujeto y la población es su objeto de estudio. Esta última es una mirada arquetípica del positivismo, en la cual el investigador se debe mantener al margen y observar, desde la barrera, las dinámicas, interacciones y lógicas sociales, relación jerárquica que marca un ejercicio de poder.

La IAP establece una relación de intersubjetividad mediada por nuevos aprendizajes que buscan cambios sociales. Cuando tanto el investigador como el grupo investigado se ubican en una relación de igualdad, se establecen relaciones sujeto-sujeto, donde el conocimiento reflexivo y auto-reflexivo genera conciencia en las personas involucradas. Es precisamente esta conciencia la que permite redescubrir los saberes populares que las comunidades poseen, convirtiéndolas en sujetos sociales que reconocen su pasado colectivo y que buscan intervenir su realidad y transformarla. Los propósitos de estas comunidades sólo pueden llevarse a cabo en tanto estas generen acciones individuales y colectivas y participen activamente de sus procesos sociales (Imen et ál, s.f. véase <https://www.academia.edu/people/search?utf8=%E2%9C%93&q=I+encuentro+hacia+una+pedagog%C3%ADa+emancipatoria+en+nuestra+Am%C3%A9rica.+Centro+cultural+de+la+cooperaci%C3%B3n+Floreal+Gorini.+Buenos+Aires%2C+Argentina.+Publicaci%C3%B3n+anual+N%C2%B0+1>).

Participantes

La muestra está conformada por un grupo de voluntarios, cuya elección estuvo mediada por diversas circunstancias. En este tipo de muestra autoseleccionada o voluntaria, las personas asumen el rol de participantes del estudio o responden activamente a una invitación realizada por los investigadores (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Participaron un total de 16 miembros de la comunidad —9 hombres y 7 mujeres, 6 niños y niñas menores de 10 años, 3 adultos de más de 40 años y 7 entre los 24 y 37 años—. Todos ellos son miembros activos de la comunidad y acudieron al llamado del líder. El número de participantes varió a lo largo de la investigación; sin embargo, siempre contamos con el apoyo de Wilson, el líder de la comunidad.

Los niños estuvieron siempre alrededor, jugando, comiendo, vestidos igual a los niños de la ciudad, con jean, camisa y tenis. Los adultos, por su parte —sobre todo las mujeres— se distinguen por su ajuar: falda, blusa blanca con boleros y encaje, alpargatas, collares o bufandas de colores. Llevan el cabello muy largo y recogido en una trenza, mientras que los hombres visten de manera informal, con jean, tenis, y camiseta. También llevan el cabello largo y trenzado o recogido en una cola de caballo. Hablan quichua y español, discuten cada pregunta entre ellos, ríen y, una vez se ponen de acuerdo, manifiestan lo que acuerdan.

Estrategias de recolección de la información

Mediante la observación participante el investigador participa e interactúa activamente con el grupo que está estudiando. Los principios de esta estrategia son principalmente tener un propósito específico y ser cuidadosa sistemáticamente planeada, con el fin de ayudar al investigador a ser reconocido por los miembros de la comunidad y facilitar así el proceso de investigación (Campoy y Gómez, 2009). En este caso, los investigadores participaron activamente de las diferentes actividades cotidianas de la comunidad, asistieron a celebraciones religiosas cada domingo y a los retiros espirituales celebrados el primero de cada mes. También acompañaron musicalmente las alabanzas religiosas durante las eucaristías y compartieron los desayunos celebrados en la Casa Cural del Voto Nacional. Por medio de estos acercamientos a la comunidad se logró construir un vínculo social de respeto, aceptación e intercambio cultural, que sirvió para identificar las particularidades de la comunidad y realizar los ejercicios de recolección de información.

En la primera sesión se realizó un grupo focal, técnica de recolección de datos que se organiza

en torno a una temática propuesta por el investigador. También puede plantearse como un grupo de discusión guiado por un grupo de preguntas, con el fin de que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes. La ventaja de esta estrategia, a diferencia de las entrevistas individuales, es la facilidad de recolectar una multiplicidad de perspectivas, permitiendo a su vez la interacción entre los participantes y la generación de distintas dinámicas dentro del grupo (Escobar y Bonilla, 2005).

Se le propuso a la comunidad la posibilidad de generar un espacio de socialización donde después del desayuno, con la intención de construir entre todos unos esquemas que permitieran visualizar los aspectos en los que sintieran la necesidad de intervenir y mejorar colectivamente. Los investigadores dirigieron el grupo focal y organizaron las ideas que surgieron de la comunidad.

Para el desarrollo de este grupo focal se utilizó la estrategia del árbol de problemas, mediante el cual se ordenaron las ideas y se localizó el problema central o a considerar y solucionar (Sánchez, 2007).

Para este ejercicio y con participación de la comunidad, fueron expuestas las situaciones percibidas por ellos como problemáticas. Luego se organizaron en el tablero de tal manera que fuese posible establecer el problema general que estaba afectando a la comunidad en su conjunto. Una vez identificado este problema central, se realizó una lluvia de ideas para identificar cuáles podían ser las causas de dicho problema y posteriormente, tras un análisis en grupo, se logró establecer los efectos o impactos que el problema estaba generando en la comunidad. De esta manera, se obtuvo un panorama más completo de la situación y se dio inicio al plan de intervención.

Posteriormente se llevó a cabo una entrevista semiestructurada.² La idea de este espacio es construir una conversación amistosa entre el agente activo de la comunidad y el entrevistador, con el propósito de comprender la vida social y cultural del primero y construir interpretaciones subjetivas que permitan determinar y explicar sus conductas (Díaz, Toluco y Martínez, 2013).

Estas entrevistas fueron dirigidas de manera informal, estableciendo un eje central que daría orientación hacia el objetivo de la entrevista, pero siendo flexibles en cuanto a las preguntas. Los participantes colaboraron de manera voluntaria,

brindando información desde su perspectiva los temas centrales identificados a partir de los grupos focales y el árbol de problemas. Los temas que dieron estructura a la entrevista fueron previamente analizados por los investigadores, y el resultado fue la construcción de los ejes temáticos que posteriormente darían forma al programa de educación intercultural.

Para cada una de las sesiones se construyó un diario de campo y una relatoría, que permitirían luego entender a profundidad las actividades realizadas y nutrir la información recolectada que daría soporte al diseño final.

Procedimiento

Con base en la labor realizada con la comunidad y el trabajo de grado de uno de los investigadores —que es también miembro activo del grupo de investigadores—, se dio continuidad al proceso, aprovechando los resultados y los aprendizajes. Este trabajo de grado concluyó que la comunidad tiene expectativas de crecimiento frente al aprendizaje que su entorno puede brindar y que quieren recibir y dar conocimiento.

Las sesiones se llevaron a cabo en un salón pequeño de la Basílica Menor del Voto Nacional, ubicada en el centro de Bogotá. La investigación inició con la participación de los investigadores en las actividades de la comunidad y con la realización de ejercicios de observación participante que permitieron obtener información de primera mano.

Posteriormente, se ejecutó un grupo focal que tuvo por fin establecer, por medio de un árbol de problemas, un tema central que visibilizara sus causas y efectos. Para ello fue necesaria la participación activa de la comunidad, quien por medio de una lluvia de ideas fue construyendo un gran contexto de la situación. Asimismo, se indagaron los intereses propios y colectivos frente al tema central, la afectación de los miembros y el papel que cada uno de ellos desempeña en la generación de cambios significativos.

Los investigadores se reunieron después de cada sesión para discutir los resultados obtenidos y establecer estrategias de intervención adecuadas para la comunidad. Este ejercicio dio forma a un plan de acción cuyo objetivo sería generar sentido de pertenencia y compromiso en los diferentes actores y establecer así puntos de partida para los contenidos centrales de

2. En ella, el entrevistador está obligado a tomar decisiones que implican un alto grado de sensibilidad hacia el curso que debe tomar la entrevista. Para este tipo de entrevistas se requiere contar con una guía, un lugar agradable que favorezca el diálogo profundo, explicar al entrevistado los propósitos de la entrevista y recoger los datos demográficos del entrevistado.

la intervención. Después de esto, la ejecución de grupos focales continuó y fue cada vez más fructífera, pues se lograron establecer los temas que para la comunidad eran importantes. Apoyados en las entrevistas semiestructuradas, fueron emergiendo los ejes temáticos centrales, basados en los intereses de la comunidad y en los temas que para ellos, eran importantes. También se fueron consolidando los contenidos y metodologías para el programa de educación intercultural. Durante las sesiones iniciales se validaron los temas que a tratar en esta escuela, por lo que se concluye con la construcción de los ejes temáticos de este programa.

Una vez definidos los ejes temáticos a trabajar en la escuela de interculturalidad que podría construirse a raíz de la implementación del programa de educación construido en esta investigación, surgen observaciones a ítems puntuales por parte de la única profesional conocida en la población; una pedagoga colombiana, nacida y criada en el país. Su crítica nos hace reflexionar sobre la importancia de definir puntualmente qué nos gustaría aprender sobre su cultura, tradiciones y creencias, ya que aparecen como temas muy generales y vastos. La respuesta por nuestra parte es muy sencilla: simplemente estamos haciendo un sondeo que pretende ir desde lo general a lo particular.

Las siguientes sesiones se realizan en el mismo salón, en el segundo piso de la Basílica del Voto Nacional. Curiosamente, en las últimas sesiones se observa que se unen más integrantes de la población al ejercicio, que antes no participaban, en especial mujeres y adultos mayores. Los niños son la mayoría; les gusta participar y dibujar, interactuar con los investigadores y preguntar qué

hacemos. El nombre de estos niños suele tener un significado relacionado con aspectos religiosos o cualidades espirituales.

En la última sesión se pretendió profundizar en el contenido de los ejes temáticos definidos en las sesiones iniciales. Se contó con la presencia de doce personas, la mayoría de las cuales ya había trabajado en el proyecto. Sus aportes fueron importantes para decidir el contenido del programa educativo.

Iniciamos la sesión en una eucaristía y en la explicación posterior. Los acompañamos luego en sus oraciones, en una capilla dentro de la misma iglesia destinada para tal fin. Durante aproximadamente dos horas explicaron las lecturas, cantaron y discutieron el texto. Todos participan, todos tienen algo que decir y agradecen siempre a los investigadores por estar presentes. Una vez finalizan sus actividades, les contamos de qué se trata la actividad. Hablamos primero de temas muy generales, pero a medida que avanza la sesión empiezan a emerger los contenidos. La comunidad justifica por qué quiere que se tengan en cuenta esos temas o manifiestan lo que esperan que pase con lo que estamos discutiendo. La conversación va de aspectos muy generales a la identificación de aspectos puntuales. Finalmente logramos determinar los contenidos del programa a partir de los intereses de los miembros de la comunidad y de las necesidades identificadas. Para los investigadores es esencial contar con las experiencias, deseos y expectativas de los miembros de la comunidad. La información que requieren y los contenidos que anhelan han sido desarrollados con base en los ejercicios antes descritos, con el fin de generar un desarrollo integral exitoso y el fácil desenvolvimiento en los contextos de interacción.

Resultados

La información recolectada fue tomada de los diarios de campo realizados en el mes de abril y a una serie de entrevistas. Estos datos fueron posteriormente analizados, y se encontró que la información teórica se concentraba en los conceptos de interculturalidad y sus perspectivas; educación, e inclusión. Estos se establecieron como temáticas orientadoras de la investigación, ya que, de acuerdo con los objetivos propuestos, la interculturalidad sería el punto central del programa educativo a implementar con la comunidad otavaleña.

El resultado de la presente investigación, como se ha dicho, fue la construcción de un programa de educación intercultural en conjunto con los miembros de la comunidad indígena y los investigadores, quienes a su vez tuvieron el rol de habitantes de la ciudad sin arraigo indígena. Es importante resaltar

que las opiniones se tuvieron en cuenta y que la comunicación permitió establecer las metodologías y los ejes temáticos a tratar de manera participativa; mediante común acuerdo se definieron las estrategias que permitirían interiorizar el conocimiento de forma satisfactoria. Se espera que el programa de educación intercultural permita conservar la tradición de la comunidad y que esta, a su vez, pueda transmitirla a las siguientes generaciones. Asimismo hay una expectativa de concientizar a la ciudad y sus habitantes sobre la importancia de conservar la tradición y de rescatar la importancia de la interculturalidad y la equidad.

Entro los ejes temáticos de este programa están la cultura, la educación, la música, las tradiciones y creencias y los derechos humanos. Con respecto a las metodologías, se propusieron

videos, composiciones y poesías. Los contenidos fueron propuestos por la comunidad y se espera que sean desarrollados en un mediano plazo, pues se trata de un programa acorde con las necesidades de la comunidad y de gran utilidad para el proyecto intercultural. Es importante recordar que el número de participantes cambió a lo largo del proceso; en ocasiones, asistieron grupos grandes; en otras, no fueron más de quince, dados los compromisos que tenían y las labores a realizar. Aunque las personas de la comunidad suelen ser poco accesibles y un poco herméticas, contamos finalmente con la participación de un número importante de miembros que resaltaron la importancia del proyecto.

Cuando planteamos a la comunidad el tema y las intenciones del proyecto, pronto surgieron aspectos que se podían trabajar en la escuela intercultural y fueron así definidos en el programa de educación.

Los resultados de las diferentes sesiones, así como el trabajo realizado en los grupos y la ejecución de las metodologías aplicadas permitieron establecer tres categorías principales para la construcción del programa de educación intercultural con la comunidad. Estas categorías fueron analizadas a la luz de la perspectiva teórica que sustenta la investigación, y se concluyó que era necesario ahondar en la mirada local del problema para poder hacer emerger estrategias que permitieran garantizar los derechos a los inmigrantes de origen indígena, teniendo como foco necesario la interculturalidad.

La estrategia por del Estado colombiano en materia de educación indígena no es clara. Esto agrava la vulnerabilidad de los derechos de las comunidades indígenas que esperan nacionalizarse en el país y que no tienen claro el proceso a seguir. Esta situación da origen a las tres principales categorías de investigación, ya encontramos imperativa la necesidad de ahondar y reconocer cuáles son los derechos que tienen los grupos indígenas y cómo deben respetarse sus derechos dentro del territorio nacional.

El programa de educación intercultural cuenta con diversas dinámicas y metodologías, entre las que se encuentra la puesta en escena y el teatro, la poesía y otras formas que logran integrar artísticos. Se resalta el trabajo en equipo, la comunicación y la exploración conjunta de ideas que permiten desarrollar actividades propias de la comunidad. Entre los ejes temáticos, se destaca la integración de aspectos esenciales dentro de una cultura, como la música, las tradiciones y las creencias, en tanto que constituyen la idiosincrasia de cada comunidad.

En cuanto a los contenidos del programa, se evidencia una integración de elementos como las leyes, instrumentos musicales e idiomas, entre ellos el quichua. También se resalta la importancia de estos contenidos propuestos por la comunidad puesto que se convertirá en un provechoso programa para las futuras generaciones ya que no se convierte en una metodología de enseñanza magistral sino que es compartida, activa y con la participación de todos con el propósito de afianzar los conocimientos.

Tabla 1. Composición del programa de educación intercultural

Ejes temáticos	Metodología	Contenido
Cultura	Videos	Indígenas
Educación	Eventos	Guitarra
Música	Encuentros	Bogotá
Tradiciones	Actuar	Significados
Vocación	Composiciones	Leyes y derechos
Creencias	Poesía	Ingles
Comunidad	Juegos	Quichua
Derechos humanos	Rifas	Técnica vocal
Lengua y/o idioma	Teatro	Pacha mama
	Gráficos	Portugués
	Dibujos	Ruso
	Tablas	Universidades
		Tejer

Nota: La composición del programa intercultural fue el producto de las diferentes sesiones y fue construida por la propia comunidad orientados por el equipo investigador.

A medida que expusimos los temas a trabajar en la escuela, fueron emergiendo también distintas maneras de trabajarlos. Era importante que la escuela cumpliera con unas características muy puntuales, entre ellas, que fuera fácil y dinámica, para lo cual se emplearon metodologías didácticas. Los encargados de llevar a cabo los talleres debían ser metódicos y activos, tener capacidad de escucha, comunicación asertiva y actitud de interés hacia la comunidad. Asimismo deben incorporar estrategias que permitan lograr los objetivos, teniendo en cuenta las dificultades que se puedan presentar. Deben ser respetuosos, pacientes y cordiales —esto fue algo que la población nos dejó muy claro—. El lugar donde se lleven a cabo los talleres será preferiblemente el salón de la iglesia, pues para ellos es un punto importante y puede haber mayor concentración. La comunidad manifiesta que el asunto de la movilidad es complejo, sin mencionar que muchos de los participantes tienen familias numerosas y están siempre con sus hijos y en la iglesia. Allí, los niños tienen acceso a alimentación, baños, televisión y videojuegos, lo que facilita el desarrollo de las actividades.

Tras una revisión de los aportes y el trabajo desarrollado por la comunidad otavaleña en los grupos focales, las entrevistas semiestructuradas y los diarios de campo, fue posible establecer, en conjunto con la comunidad, los intereses en relación con los ejes temáticos que dieron forma al programa de educación intercultural. Allí encontramos que para la comunidad es de importante intercambiar conocimientos desde el saber popular en temas como la música, el lenguaje, la orientación vocacional y los derechos humanos e indígenas.

Para que alguien pueda enseñar en esta escuela, debe cumplir con dos requisitos: el primero es que aprenda quichua, pues para las personas de la comunidad es más fácil aprender en su propia lengua.

El segundo, es la paciencia, aspecto en el que hacen énfasis durante la última sesión, ya que muchos de ellos nunca estudiaron sino que empezaron a trabajar. De esto se deriva que no tienen la misma facilidad que los investigadores y demás participantes no-indígenas, por lo que es necesario tener una actitud de comprensión y ayuda constante con las posibles barreras que se encuentren en el aprendizaje.

En términos generales, la comunidad dice sentirse apartada por su condición de otredad, sus tradiciones y creencias. Consideran que las posibilidades de acceder a la educación son reducidas por diferentes circunstancias y que cuando finalmente logran acceder a ella, son discriminados. Sin embargo, el deseo de aprender persiste; desean adquirir conocimientos y transmitirlos a las generaciones futuras. También consideran que es necesario que la ciudadanía aprenda de ellos, en la medida en que permitiría establecer puentes de comunicación y relaciones interculturales de respeto, cordialidad y equidad.

En cuanto a la metodología, la percepción es que la comunidad está dispuesta a experimentar y abierta a las opciones que se les presenten, que pueden ir desde imágenes y videos hasta charlas, obras de teatro y carteles, entre otros, siempre y cuando sea sencillo y fácil de entender —por eso se resalta la necesidad del dinamismo a la hora de aplicar las actividades—. Sobre los contenidos de la escuela, partimos de los ejes mencionados anteriormente. Se abarcaría principalmente la música, a través de clases de guitarra y técnica vocal, profundizando en los aspectos musicales más importantes en Otavalo. El quichua y el inglés básico, la orientación vocacional, los derechos humanos, las universidades, carreras, y el acceso a la educación en Colombia fueron los temas identificados más relevantes.

Discusión de resultados

La literatura revisada evidencia que muchos países, tanto latinoamericanos como europeos y norteamericanos, han atravesado procesos de reestructuración educativa con el fin de lograr la inclusión y disminuir las diferencias culturales, raciales, étnicas y físicas (Imen, Frisch y Stoppani, s. f.). Muchos de estos programas han tenido dificultades, pues es una tarea compleja que requiere esfuerzo y años de preparación, pero sobre todo un enfoque amplio del término de culturalidad para definir la utilización correcta dentro de cualquier proyecto.

Por lo anterior, se propone fortalecer las características individuales de las personas que conforman

la comunidad, por lo que cada persona responderá de manera diferente ante programas y experiencias de adaptación. Por supuesto, esta perspectiva debe ir más allá de las costumbres religiosas o étnicas, ya que aceptar estas diferencias hace parte de la verdadera diversidad (Aguado, 2014).

Es importante tener en cuenta que a pesar de que los espacios académicos son lugares privilegiados para la adquisición de conocimientos, no son los únicos en los que el ser humano aprende, por lo que extender estos conceptos y conocimientos es de vital importancia para un verdadero diálogo intercultural. Conocer de manera profunda la

historia ancestral, la importancia y la conexión que los ciudadanos tienen con estas comunidades es fundamental. El hecho de que constituyen una minoría no significa que no existan y no tengan impacto sobre lo que somos como seres humanos y que los aprendizajes que se pueden obtener a partir de este tipo de interacciones no sean valiosos.

Como sostiene García (2009), el tránsito por la escuela es un proceso de enriquecimiento, crecimiento intelectual y cultural e interacción social. El autor afirma que las comunidades minoritarias y vulnerables necesitan atención especial, en la medida en que están en proceso de adaptación, pues están fuera de su espacio y sus costumbres. Así las cosas, el éxito escolar de muchos de estos estudiantes depende de la atención y comprensión que se les brinda en estos espacios de intercambio cultural. Y no solo la que les dan los demás estudiantes, sino los docentes, padres de familia y directivas. En términos de García (2009), la mediación es la manera más sana de solucionar y aclarar aspectos asociados a las diferencias físicas culturales (García, 2009).

Teniendo en cuenta que, para los efectos del presente escrito, entendemos el concepto de educación ligado al progreso, bienestar y posibilidad de tener acceso a distintas herramientas que apoyan la transformación de la sociedad actual, es importante generar una conciencia de las condiciones en las cuales las comunidades se desarrollan como cultura y su relación con el exterior. De esta manera el proceso de adaptación sería mucho más fácil y permitiría un mayor intercambio cultural. Así se fomenta no solo la educación y la interiorización de nuevos conceptos, sino la conservación de la tradición y la transmisión de esta de cultura a cultura. El contacto permanente con ella o la incorporación de las tradiciones en la cotidianidad permitirán la conservación de esta.

En ese sentido, la educación intercultural permite, en primer lugar, garantizar un derecho esencial a todos, dar respuesta a una necesidad general y generar un intercambio cultural dentro del aula. Esto, a su vez, construye las condiciones necesarias para la equidad, la participación y la transformación. La educación es un medio para transformar el mundo y formar ciudadanos que cumplan con unos intereses económicos, políticos y culturales que estén al tanto de los avances históricos y nacionales del país. Asimismo, es una herramienta que promueve el respeto y la tolerancia de las diferencias, así como la identificación de múltiples conocimientos culturales y sus formas de organización y jerarquización.

No obstante, debido a la discriminación constante a la que se ven sometidas usualmente las comunidades indígenas, este tipo de programas no suelen tener un alto índice de éxito. Adicionalmente, muchas propuestas multiculturales fallan por centrarse



única y exclusivamente en la estética culturalista, que puede llegar a ser un arma de doble filo, pues la forma de solucionarlas o entenderlas resultan siendo etnificadas. Esto muestra un sesgo discriminatorio al encasillar en una sola categoría a toda una comunidad (Antolínez, 2011).

Comprender correctamente los procesos políticos, sociales, culturales y religiosos de las comunidades indígenas facilita el trabajo y permite una mejor adaptación. No comprender adecuadamente las diversas lógicas de aprendizaje genera dificultades en los saberes, conocimientos y relaciones. Es importante tener presente la integración y la inclusión de forma respetuosa, velando constantemente por el cumplimiento de los derechos humanos de todos los habitantes del territorio nacional.

Por lo anterior y teniendo en cuenta la revisión teórica, aún quedan esfuerzos por hacer para lograr una inclusión duradera. Es necesario enfatizar en el cambio de percepciones y deshacer los estereotipos bajo los que se comprenden las comunidades inmigrantes. Los niños deben ser sometidos a una reestructuración académica para interiorizar y normalizar todo lo aprendido para que la comprensión y el entendimiento del fenómeno será eficiente. Se debe preservar e incrementar la percepción de que la educación es la herramienta más importante para

el desarrollo, el intercambio cultural, el aprendizaje y la aceptación. Conocer, enseñar y estar abiertos a las diferentes costumbres es el verdadero aporte para el desarrollo social y cultural.

Sobre las familias y los entes que administran la educación reposa gran parte de la responsabilidad de formar y enseñar a aceptar. La inclusión efectiva en las instituciones educativas de estos principios puede tardar, y con ello la consecución de una educación homogénea e igualitaria. Es fundamental dejar de ver las creencias, costumbres y características culturales como una barrera y convertirlas en un oportunidades de integración y enriquecimiento de la educación como patrimonio.

Estos principios nos orientarían definitivamente hacia una educación que brinde las competencias necesarias para la inclusión social, que proteja las comunidades desfavorecidas y vulnerables de cualquier tipo de exclusión o discriminación. Las actividades y la participación de los miembros de la comunidad eleva el nivel de autoestima, el reconocimiento como miembros importantes de la sociedad y de gran aporte cultural dentro del territorio colombiano. Asimismo, permite mejorar las relaciones interpersonales y apreciar por las costumbres y características propias de la comunidad, al tiempo que revitalizan el deseo de trascender y exteriorizar su identidad cultural.

Discusión de resultados

Las población indígena ha sido objeto de constantes vulneraciones y discriminaciones a lo largo de los años. Marginadas, han sido obligadas a sobrevivir en una sociedad consumista y globalizada que desdibuja totalmente sus raíces. La espiritualidad ancestral y las prácticas tradicionales se han ido perdiendo paulatinamente.

Pese a que existen normas de carácter interno e internacional que propenden por la garantía de los derechos de estas comunidades y que obligan a los Estados a brindarles especial protección, el presente trabajo ha evidenciado cómo ello ha quedado reducido al papel.

Concluimos entonces que las circunstancias actuales constituyen el principio del fin de lo indígena. La pobreza aumenta los niveles de analfabetismo de las nuevas generaciones indígenas y sus propios saberes ancestrales no logran transmitirse entre generaciones. La pérdida de identidad cultural es abrumadora.

Aún queda mucho por hacer en el territorio colombiano en términos de una propuesta intercultural de educación para las poblaciones indígenas. Primero, porque hay muchas incomprendiones alrededor del texto y de la práctica, que

generan ambigüedades y malos funcionamientos que dificultan desarrollarla de manera satisfactoria. Adicionalmente, aún se desconoce mucho de las culturas, tanto indígenas como no indígenas, lo que impide lograr una construcción social intercultural perdurable en el tiempo.

La investigación y la praxis en torno a estos aspectos tienen mucho por avanzar. Se debe fortalecer el proceso educativo, no solo dando los fundamentos necesarios a los alumnos sino a los maestros, padres de familia, personal administrativos y otros sectores como los empresariales. Lo anterior supone un reto grande, pues es necesario llegar todos los lugares geográficos donde haya asentamientos indígenas (Castro, 2009).

Los resultados encontrados da cuenta de la imagen que se tiene de la multiculturalidad y de la forma en que se manifiesta la indiferencia ante los demás. Así las cosas, es difícil que un país cambie su posición frente a la inclusión de los indígenas y otras etnicidades que también padecen el látigo discriminatorio. Las diferencias idiomáticas o raciales no deberían ser un obstáculo para enriquecer los conocimientos desde otra cultura, y se debe hacer lo posible por mejorar las

condiciones educativas de esta comunidad y de la comunidad que interactúa con la cultura otavaleña.

Los indígenas no solo modifican sus prácticas culturales y de convivencia en un espacio físico diferente; también deben comunicarse por los medios tecnológicos que les han impuesto el mundo actual y la globalización. Estos son ajenos a su tradición y han generado, en muchos casos, el rechazo de muchos miembros de la comunidad, pues consideran que atentan o van en contravía de sus intereses o de su cultura.

Una educación intercultural permitiría el intercambio de conocimiento y la construcción de redes de aprendizaje que pueden, a su vez, fortalecer la cultura bogotana y la otavaleña. No cabe duda de que el tema de la educación intercultural en Colombia es cada día más importancia, dada la situación de conflicto armado y el escenario actual de posguerra. Esto también lo hace un tema complejo, polémico, rechazado o aceptado por muchos, pero en cualquier caso un tema que genera controversia y merece atención. Hoy, este proceso no solo se da en ambientes escolares, sino en cada individuo y sociedad. Se trata entonces de un desafío que merece ser tratado de manera adecuada para el respeto de todos los actores involucrados en esta situación.

En términos de Ferrão (2010), la interculturalidad en el ámbito escolar debe verse desde el enfoque crítico y no desde el funcional. Cuando se observa desde el enfoque funcional resulta ser ‘folclorizante’, pues se reduce a mostrar las dos culturas desde sus diferencias y no desde sus igualdades. Esto ocurre con frecuencia cuando se habla de comunidades indígenas y afrodescendientes.

La educación a partir del reconocimiento y respeto por las diversidades culturales permite atacar un factor importante y que se ha convertido en una constante: la violencia y la correlativa marginación. A través de la educación se pueden sentar las bases necesarias y más fundamentales para la inclusión social.

De acuerdo con todo lo anterior, el reconocimiento del otro como ser humano con condiciones y tradiciones propias, que merece respeto y atención, permite alcanzar de manera adecuada la inclusión y, con ello, la interculturalidad. La tolerancia y la capacidad de ponerse en el lugar del otro se convierten en herramientas de aceptación. Se deben reconstruir espacios sociales que permitan la interacción y el desarrollo, especialmente en las profesiones de carácter social.

Referencias

- Aguado, O. (2014). La aportación de los grados al desarrollo de la sensibilidad y competencia intercultural. Perspectiva comparada. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 307-317.
- Antolínez, I. (2011). Contextualización del significado de la educación intercultural a través de una mirada comparativa: Estados Unidos, Europa y América Latina, *Papeles del CEIC*, 73, 1-33.
- Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 59-77.
- Campoy, T. y Gómez, E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. Manual básico para para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*. Recuperado de <https://upla.edu.pe/web/wp-content/uploads/2017/12/2-UPLA-Instrumentos-cualitativos-de-datos.pdf>
- Castro, C. (2009). Estudios sobre educación intercultural en Colombia: tendencias y perspectivas. *Memorias*, 6(10), 356-375.
- Díaz, L. Torruco, L. Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*. 2(7), 162-167.
- Escobar, J., Bonilla, F. (2005). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Universidad del bosque. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 9(1), 51-67.
- Fajardo, O. N. (2009). *Historia de la Educación*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Ferrão, V. (2010). Educação intercultural na América Latina: diferentes concepções e tensões atuais. *Estudios Pedagógicos*, 36(2), 333-342.
- García, P. (2009). Introducción a la mediación intercultural en el ámbito educativo. *Revista Electrónica de estudios Filológicos*, 15(15). Recuperado de <http://www.um.es/tonosdigital/znum15/secciones/tritonos-3-mediacion.htm>

Hernández, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Imen, P. Frisch, P. Stoppani, N. (201). I encuentro hacia una pedagogía emancipatoria en nuestra América. Centro cultural de la cooperación Floreal Gorini. Buenos Aires, Argentina. Publicación anual N° 1. Disponible en: <https://www.academia.edu/people/search?utf8=%E2%9C%93&q=I+encuentro+hacia+una+pedagog%C3%ADa+emancipatoria+en+nuestra+Am%C3%A9rica.+Centro+cultural+de+la+cooperaci%C3%B3n+Floreal+Gorini.+Buenos+Aires%2C+Argentina.+Publicaci%C3%B3n+anual+N%C2%B0+1>

Sánchez, N. (2007). El marco lógico. Metodología para la planificación, seguimiento y evaluación de proyectos. *Visión Gerencial*, 6(2), 328-343.